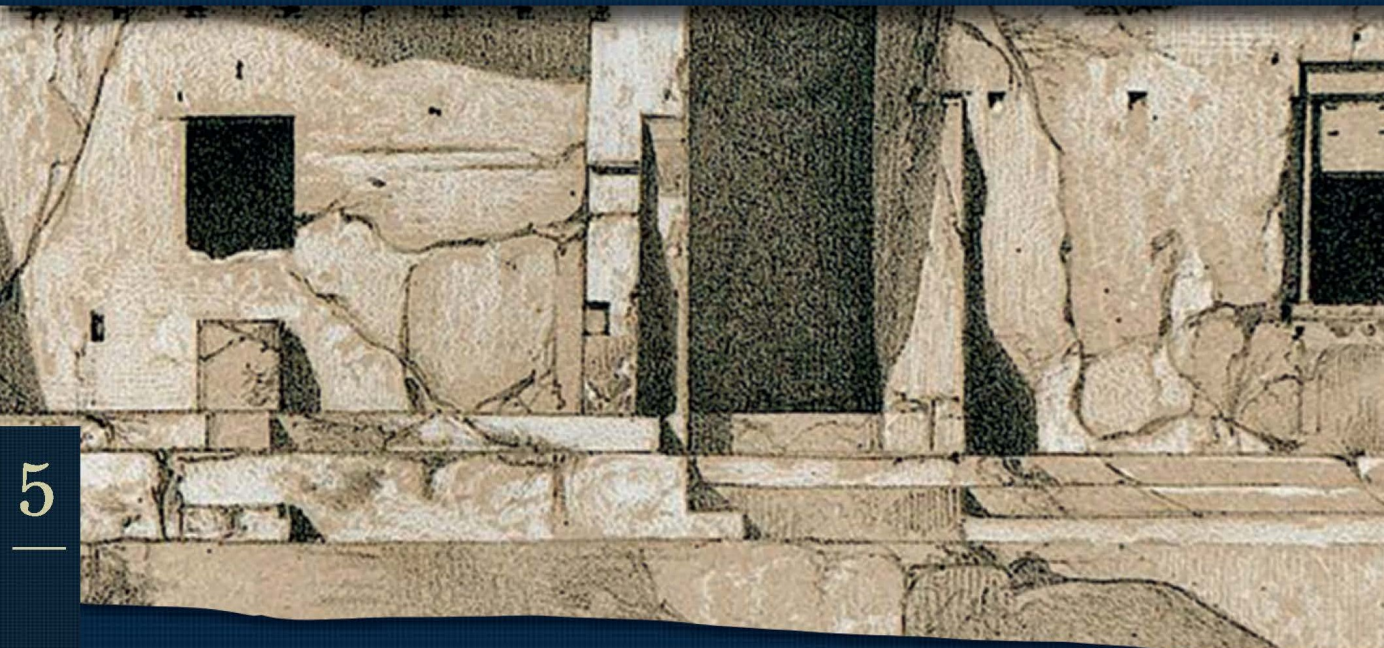


# Tra geografía e storiografía

A cura di Roberto Nicolai  
e Antonio L. Chávez Reino

Tra geografía e storiografía  
A cura di Roberto Nicolai e Antonio L. Chávez Reino



5

Universidad de Sevilla • Universidad de Alcalá



Tra geografia e storiografia

MONOGRAFÍAS DE GAHIA

5

*Comité editorial*

Directores:

José María Candau Morón y Francisco Javier Gómez Espelosín

Secretarios:

Antonio Luis Chávez Reino y Encarnación Castro-Páez

Consejo de Redacción:

Jaime Alvar Ezquerro, José María Candau Morón, Virgilio Costa,  
Gonzalo Cruz Andreotti, Antonio Luis Chávez Reino, Francisco  
Javier Gómez Espelosín, Francisco J. González Ponce,  
Arthur François Haushalter, Pierre Moret, Roberto Nicolai

Comité asesor:

Pascal Arnaud, Cinzia Bearzot, Stefano Belfiore,  
Serena Bianchetti, Veronica Bucciantini, María Pilar Ciprés Torres,  
Patrick Counillon, Jehan Desanges, Adolfo Domínguez Monedero,  
Daniela Dueck, Luis Agustín García Moreno,  
Marco Virgilio García Quintela, Hans Joachim Gehrke,  
Klaus Geus, Pietro Janni, Eugenio Lanzillotta, Didier Marcotte,  
Eckart Olshausen, Gabriella Ottone, Irene Pajón Leyra,  
Francesco Prontera, Richard Talbert, Giusto Traina

R. NICOLAI  
ANTONIO L. CHÁVEZ REINO  
(editores científicos)

# Tra geografia e storiografia



Sevilla 2020

Monografías de Gahia  
Número: 5



COMITÉ EDITORIAL UNIVERSIDAD  
DE SEVILLA

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Araceli López Serena  
(Subdirectora)  
Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

CONSEJO ASESOR DE LA EDITORIAL  
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

María Jesús Such Devesa  
(Vicerrectora de Políticas de Responsabilidad Social y Ex-  
tensión Universitaria)  
Pedro Sánchez-Prieto Borja  
Director del Servicio de Publicaciones  
Francisco J. de la Mata de la Mata  
(Vicerrector de Investigación y Transferencia)  
Ana Cestero Mancera  
Fernando Díaz Vales  
Pedro de la Villa Polo  
Alberto Gomis Blanco  
León Atilano González Sotos  
Pilar Chías Navarro  
Julia Barella Vigil  
Antonio Manuel Moral Roncal  
Carmen Bartolomé Esteban  
Avelino Martín Alonso  
Elena Martínez Ruiz

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedi-  
miento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sis-  
temas de recuperación, sin permiso escrito de la Universidad de Alcalá y la Editorial Universidad de Sevilla.  
El presente volumen ha sido elaborado en el marco del Proyecto de I+D de Excelencia «El prisma romano:  
ideología, cultura y clasicismo en la tradición geo-histórica» (HAR2016-76098-C2-2-P), financiado  
por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica del Ministerio de Economía y Competitividad.  
Su publicación ha contado con fondos procedentes de dicho Proyecto.

Motivo de cubierta: Amasea. Tumbas reales. De: G. Perrot–E. Guillaume–J. Delbet, *Exploration archéolo-  
gique de la Galatie et de la Bithymie, d'une partie de la Mysie, de la Phrygie, de la Cappadoce et du Pont*, Paris  
1872, vol. II, planche 78.

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2020

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 452; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <https://www.editorial.us.es>

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ALCALÁ 2020

Pza. San Diego, s/n - 28801 Alcalá de Henares (Madrid)  
Tfno.: +34 91 885 40 66 / 41 06  
Web: <http://publicaciones.uah.es/index.asp>

© ROBERTO NICOLAI Y ANTONIO L. CHÁVEZ REINO (editores) 2020

© De los textos, los autores 2020

Impreso en papel ecológico  
Impreso en España - Printed in Spain

ISBN Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-3066-2  
ISBN Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá: 978-84-18254-21-5  
Depósito Legal: SE 2052-2020

Maquetación: Antonio Luis Chávez Reino  
Imprime: Podiprint

## ABBREVIAZIONI

Gli autori greci sono citati secondo le abbreviazioni del *Diccionario Griego-Español* del CSIC, quelli latini secondo quelle del *Thesaurus Linguae Latinae*. Per le opere di riferimento sono state adottate le abbreviazioni dell'*Oxford Classical Dictionary* (quarta edizione). Per i periodici si sono utilizzate le sigle de *L'Année Philologique*. Si notino in particolare le seguenti abbreviazioni:

- FGrHist* F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischen Historiker*, I-III (15 vols.), Berlin–Leiden 1923-1958
- FHG* C. & T. Müller, *Fragmenta historicorum Graecorum*, I-V, Parisiis 1841-1870
- FRHist* *The Fragments of the Roman Historians*, ed. by T. J. Cornell, I-III, Oxford 2013
- GGM* C. Müller, *Geographi Graeci minores*, I-II, Parisiis 1855-1861
- RE* *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, hrsg. von G. Wissowa, W. Kroll, K. Mittelhaus & K. Ziegler, Stuttgart 1893-1980



# LA PROYECCIÓN DE LA HISTORIA SOBRE EL PAISAJE GEOGRÁFICO: EL CASO HISPANO<sup>1</sup>

Gonzalo CRUZ ANDREOTTI

Universidad de Málaga

*Resumen:* La conquista romana de Iberia marcará un antes y después en la geografía de la Península ibérica. Pasamos de una “geografía colonial” a otra de la conquista y la romanización, donde será Roma el agente activo que diseñará los nuevos espacios geo-políticos y las realidades etno-geográficas.

Hablar del peso del devenir histórico en el avance de la geografía es una obviedad sobre la que no cabe insistir mucho: está en la propia esencia de la geografía<sup>2</sup>. Aunque la geografía nace con vocación ecuménica, los espacios de la periferia se mantendrán inicialmente en los límites de lo desconocido, puesto que están fuera del círculo de la historia. La posición que manifiesta Heródoto<sup>3</sup> relativa a la imposibilidad de conocer de manera fehaciente los límites de la ecúmene, es la consecuencia lógica de esta conciencia temprana de que sólo será la historia (militar) la que le abra el camino a la geografía que, para occidente, será así realmente con la presencia romana. En este caso, el resultado es una descripción geográfica que se mueve entre una débil tradición previa y un presentismo más que evidente. Iberia es un caso paradigmático.

La Península Ibérica, antes de la llegada de Roma, era un espacio colonial, de escaso interés en términos históricos para la historiografía y la geografía griega<sup>4</sup>. Es cierto que el extremo occidente se conocerá desde Hecateo, y que algunas zonas suscitaron el interés de historiadores y geógrafos, en particular el área del estrecho y Gades, por el carácter simbólico y diagramático (en términos

<sup>1</sup> Proyectos: HAR2016-76098-C2-1-P. HUM-394. GAHIA. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4477-0715>.

<sup>2</sup> PRONTERA 1988, pp. 201-222.

<sup>3</sup> HDT, IV 40, 2; 45, 1.

<sup>4</sup> PRONTERA 1990, pp. 55-82; PRONTERA 2006, pp. 15-29.

cartográficos) que tuvieron las Columnas como *finis terrae* o Gades y su templo dedicado a Melkart – Heracles como último hito religioso<sup>5</sup>. Pero en su conjunto las noticias no dejan de ser una sucesión de generalidades sobre algunos pueblos y pocas ciudades limitadas prácticamente a la costa mediterránea —la primitiva Iberia—, resultado de la asimilación intelectual de la experiencia empírica colonial<sup>6</sup>.

Con Eratóstenes aún no se define Iberia como una Península, sino como el “saliente” de la Ligústica que llega hasta las Columnas de Heracles<sup>7</sup> e integrado en el conjunto de la esfrágide occidental, y que implica el no menos importante asunto de la extensión del diafragma y su final, dónde ubicamos la latitud norte de Europa y cómo delineamos *grosso modo* la forma de este extremo de la ecúmene dentro de un debate más cartográfico que histórico<sup>8</sup>. La imagen que se trasluce de la información transmitida fundamentalmente por Estrabón, sigue siendo la de esa “geografía colonial”: en ese *akra* se incluye Iberia mediterránea, la tartésida y una parte de la céltica atlántica<sup>9</sup>. Pero paradójicamente, y ante la falta de información previa que él mismo considere fidedigna relativa a Occidente —de ahí su “crítica” a Homero—, Eratóstenes tiene que recurrir a un comerciante curioso para llenarlo de contenido: Píteas de Masalia<sup>10</sup>.

La actitud fuertemente crítica que autores posteriores, como el mismo Polibio y Estrabón, mantendrán hacia el cireneo por el uso reiterado de Píteas para la geografía occidental<sup>11</sup>, dice mucho del cambio copernicano que se va a dar con la llegada de Roma, a pesar de la defensa de Homero que harán estos últimos. Para éstos, ahora sí existen fundamentos para conocer realmente el occidente mediterráneo, puesto que son los militares (y no los mercaderes) los que necesitan saber con exactitud y los que lo transmiten de manera fidedigna. Pero, más allá de esta posición crítica hacia los predecesores, hay una cuestión de fondo: la utilidad del conocimiento geográfico y del relato histórico.

Nadie pone hoy en día en duda la distancia entre el Estrabón de los Prolegómenos y el Estrabón corográfico, porque la intencionalidad de unos y otros libros es distinta. De forma reiterada y de manera clara y explícita afirma en los Prolegómenos que el relato geográfico ha de llenar las figuras esquematizadas de los cartógrafos, una vez hechas las correcciones oportunas<sup>12</sup>, que es lo que, ni

<sup>5</sup> Particularmente claro en la tradición pleriplográfica: GONZÁLEZ PONCE 2008, pp. 59-74.

<sup>6</sup> CIPRÉS–CRUZ ANDREOTTI 1998, pp. 107-145.

<sup>7</sup> STR., II 1, 40 y II 4, 8.

<sup>8</sup> STR., I 4, 5. BIANCHETTI 2008, pp. 17-58; 2014, pp. 261-277.

<sup>9</sup> STR., II 4, 4 y III 2, 11. MORET 2017, pp. 169-181.

<sup>10</sup> BIANCHETTI 2004, pp. 1-10.

<sup>11</sup> PLB., XXXIV 5; STR., I 4, 5; III 2, 11; III 4, 4.

<sup>12</sup> STR., I 23; II 1, 30; II 5, 17-18.

más ni menos, desarrolla a partir del Libro III. Si los límites territoriales se han de delinear con algo más que las posiciones de latitud y longitud (cuando las haya, claro está), y aquí los grandes hitos geográficos son determinantes (mar, río, montaña) frente a las volátiles “fronteras político-administrativas”, la forma resultante sólo tiene sentido pleno cuando se la llena de contenido político en el más amplio sentido de la palabra<sup>13</sup>. Sólo así se comprende su apuesta por la geografía como “una filosofía”<sup>14</sup> —y por ello una polimatía— que permite una imagen armónica (orgánica diría él<sup>15</sup>) del mundo habitado para entenderlo en su totalidad<sup>16</sup>.

Si nos detenemos en el ejemplo de Iberia (Fig. 1), su contorno básico se señala con la imagen de una “piel de buey extendida”<sup>17</sup> (un recurso ideográfico, pero no cartográfico<sup>18</sup>) que, como bien ha señalado Pierre Moret<sup>19</sup>, sería imposible sin que nuestro geógrafo tuviera un mapa al frente, puesto que la imagen que se obtendría de la suma de ruterios parciales nunca habría dado ese resultado. No obstante, eso es suficiente para imaginar la extensión y la forma de una manera homogénea y, por tanto, es más natural delinear su forma y señalar su extensión según el mar y los cabos, las montañas y los ríos o los pueblos, sin que sea necesario dividirlos por otros criterios “geométricos” que “amputan” (valga el símil médico) los miembros de forma ilógica (en clara polémica con Eratóstenes)<sup>20</sup>. Tan es así que lo étnico —una subcategoría de los histórico— invade todo el Libro III hasta reducir lo cartográfico en una cuestión casi marginal.

Así, el Cabo Sagrado, que es indudable que cumple junto con el cabo Ártabro un papel diagramático central al señalar la orientación de Iberia y a la vez la proyección E – O del conjunto de Europa, tiene un papel significativamente “neutro” o “vacío” etnográficamente hablando (aunque no en lo religioso: extremo del mundo consagrado por Heracles)<sup>21</sup>, a partir del que arrancan las cuatro grandes áreas territoriales y los grandes grupos étnicos. Delineados éstos según un criterio hodológico en torno a las principales cuencas fluviales que atraviesan transversalmente toda la Península (particularmente el Tajo que se convierte en su eje vertebrador de Este a Oeste, en ausencia de una cordillera

<sup>13</sup> STR., II 5, 18.

<sup>14</sup> STR., I 1, 1.

<sup>15</sup> STR., I 1, 23.

<sup>16</sup> PRONTERA 2016, pp. 239-258.

<sup>17</sup> STR., II 1, 30; II 5, 27; III 1, 3.

<sup>18</sup> BERTRAND 1989, pp. 63-73; DUECK 2005, pp. 19-57.

<sup>19</sup> MORET 2017, 272-75.

<sup>20</sup> STR., II 1, 30. Véase la acertada visión de conjunto de CASTRO PÁEZ-MORET 2018.

<sup>21</sup> STR., III 1, 4-5.

central), en todos los casos el criterio de selección y organización es histórico. Turdetania, Celtiberia, la Iberia mediterránea y, como colofón, la cornisa cántabra galaico-astur-cántabra, son realidades etno-geográficas definidas por y para Roma y en torno al proceso de conquista y / o romanización. Ésta no las descubre, simplemente las crea, siguiendo el principio que ya proclamara Polibio de que sólo los ejércitos dan a conocer los territorios y definen a sus habitantes<sup>22</sup>.

Los cambios en límites internos de la Turdetania, Lusitania o Celtiberia que nos transmite el geógrafo, y que en ocasiones han sido interpretados como una superposición por capas de las diversas fuentes estrabonianas, no son más que el reconocimiento palpable y evidente (aunque parcial) de fenómenos etnogenéticos y de reajustes territoriales todavía poco conocidos, en los que Roma cumplirá un papel nuclear por activa y por pasiva. Así, y en primer lugar, a la Turdetania inicial polibiana, que está nucleada (y reducida) en torno al valle del Guadalquivir hasta Córdoba y poco más<sup>23</sup>, se le va añadiendo un vasto territorio hasta el Guadiana (y más allá incluso<sup>24</sup>) hacia el oeste y el norte túrdulo<sup>25</sup>, la costa atlántico-mediterránea culturalmente fenicia por el sur<sup>26</sup>, y hacia el este el mundo ibérico-oretano hasta Cástulo<sup>27</sup>, es decir, un territorio que incluye a *celtici*, túrdulos y bástulo-bastetanos a un lado y a otro del estrecho, y oretanos hacia el este (los bástulo *poeni* de Plinio o blasto *poeni* de Ptolomeo<sup>28</sup>), todos ellos bajo el paraguas común de la Turdetania que, no en vano, se identificará ahora con la Bética<sup>29</sup>. En suma, en Estrabón cabe reconocer que a medida que la antigua Hispania ulterior se transforma en *Baetica*, asistimos a una articulación étnica pautaada por Roma en torno a un *ethnos* central: los turdetanos<sup>30</sup>. Una etnia, hay que señalar, que no es prerromana, sino que aparece, de hecho, al calor de la conquista como etnia “aglutinante”, como otras del sur peninsular<sup>31</sup>. Los arqueólogos, de hecho, todavía están buscando las bases de la “cultura

<sup>22</sup> PLB., III 59, 3-8; cf. PLB., III 36, 11 y 39, 4.

<sup>23</sup> STR., III 1, 6.

<sup>24</sup> STR., III 2, 1.

<sup>25</sup> STR., III 1, 6.

<sup>26</sup> STR., III 2, 7.

<sup>27</sup> STR., III 2, 3.

<sup>28</sup> PLIN., *Nat.* 3, 8 y 3, 19; MELA, II 96; PTOL., II 4, 6; APIAN., *Hisp.* 56. FERRER ALBELDA – PRADOS PÉREZ 2001-2002, pp. 273-282.

<sup>29</sup> STR., III 1, 7; III 2, 1-2.

<sup>30</sup> CRUZ ANDREOTTI 2019b.

<sup>31</sup> MORET 2017, pp. 111-137 y 2019, pp. 13-33. Este autor destaca acertadamente las diferencias en la condición étnica y localización de este etnónimo / corónimo que maneja la analítica romana en el relato de los sucesos inmediatamente posteriores al fin de la Segunda Guerra

turdetana”<sup>32</sup>. La geografía estraboniana de naturaleza cultural no es muy explícita en cuestiones administrativas, pero la continuidad de los *ethne* al menos hasta el siglo II d.C. —y Plinio y Ptolomeo son dos ejemplos significativos— evidencia la operatividad política de tales *ethne* plenamente romanos<sup>33</sup>.

En Lusitania la situación es similar. Tenemos un étnico común, mencionado ya en Polibio<sup>34</sup> y Artemidoro<sup>35</sup>, para definir a todos aquéllos pueblos extremo occidentales que, comandados por Viriato, lucharon contra Roma, y que se va resituando sobre el terreno una vez que son derrotados. Estrabón reconoce una antigua Lusitania *sensu lato* que prácticamente se extiende desde el cabo Sagrado al Nerio<sup>36</sup>, caracterizada por la práctica del bandolerismo, la rapiña, la violencia y en suma la forma de vida incivilizada muy a pesar de la feracidad del territorio<sup>37</sup>. Ahora el panorama étnico está estabilizado por la acción militar romana (que incluye sedentarización y movimiento de población forzada entre el Tajo y el Duero<sup>38</sup>), con unos lusitanos mermados en su espacio territorial, y donde otros, en particular los galaicos<sup>39</sup>, pero también los ártabros<sup>40</sup>, asumen un rol fundamental en la conformación de una nueva y reciente realidad etno-histórica: *Gallaecia*. Es significativo que un étnico muy menor acaba definiendo una nueva región histórica, en detrimento de un étnico conocido como el lusitano: el inicio de este proceso ya lo vislumbramos en Estrabón, aunque él mismo admite que está en sus inicios, justo ahora cuando se termina por redefinir Lusitania en los territorios entre el Duero y el Tajo gobernados por un

Púnica (un/os pueblo/s lindante/s con la Celtiberia entre el Ebro y Cástulo aproximadamente y de marcado carácter céltico), y las de la etno-geografía de tradición griega (colocados claramente al sudoeste): aquí será Estrabón el que cumpla un papel fundamental al fijar e identificar Turdetania con la Bética romana.

<sup>32</sup> GARCÍA FERNÁNDEZ 2019, pp. 46-69. Bien es cierto que el caso turdetano, junto con el gaditano (*vid. infra*), es el único en el que Estrabón se esfuerza en encontrar un pasado legendario anterior a la romanización con el “descubrimiento” del mítico Tarteso, la occidentalización y evemetización de los mitos hercúleos u odiseicos o la discusión relativa al relato fundacional de Gades. Pero la descripción del sur turdetano (en el que geográficamente se incluye Gades) es un caso único en Iberia, que no rompe el principio del que estamos hablando: su histórica civilidad refuerza más si cabe la civilidad romana (*vid. CRUZ ANDREOTTI 2010, pp. 17-53*).

<sup>33</sup> LE ROUX 2006; CABALLOS RUFINO 2011.

<sup>34</sup> PLB., XXXIV 8.

<sup>35</sup> PArtemid., IV 1-14 Gallazzi.

<sup>36</sup> STR., III 3, 3.

<sup>37</sup> *Vid.* en general PÉREZ VILATELA 2000; MORET 2010, pp. 113-131.

<sup>38</sup> STR., III 1, 6; III 3, 3.

<sup>39</sup> STR., III 3, 2-3.

<sup>40</sup> STR., III 3, 5.

legado pretoriano<sup>41</sup>. La campaña de Bruto Galaico del 137 a.C. marcará un antes y un después para esta área noroccidental, puesto que se abandona claramente la barbarie y se adentra en la civilidad para el conjunto de este nuevo territorio histórico: hasta tres veces se nombra al personaje para remarcar la situación de “antes” y “ahora”<sup>42</sup>. Este es un caso paradigmático de re-adaptación de realidades “prerromanas” a los nuevos espacios político-administrativos. Su éxito fue tal que, no en vano, terminará siendo una provincia romana con Diocleciano<sup>43</sup>.

Celtiberia, en tercer lugar, no iba a ser menos en este panorama de territorialización y etnogénesis; para empezar de unos “celtas” genéricos (presentes en la tradición anterior) pasamos a unos “celtíberos”<sup>44</sup>. Estrabón nos describe la situación antes de la llegada de Roma como la de un vasto territorio que ocuparía el oriente de las dos mesetas también dominado por la guerra y la barbarie<sup>45</sup>, de ahí la feroz resistencia a Roma<sup>46</sup>. Para reafirmarse en ese punto de vista recurre a la autoridad de Posidonio frente a Polibio a la hora de negar un alto grado de desarrollo urbano antes de la llegada de Roma, como por el contrario defendía el megalopolitano<sup>47</sup>. Tras las guerras celtibéricas, ese conglomerado de pueblos celtíberos son pacificados, se los reduce a la Celtiberia originaria y se los reorganiza en tres o cuatro partes, previsiblemente las etnias primigenias<sup>48</sup>. Lo importante es que en el momento en el que Estrabón escribe ya pueden ser catalogados por las fuentes como *togati*<sup>49</sup>, es decir civilizados, y donde comunidades mixtas —como es el caso de *Caesaraugusta*—, cumplen el papel de ejercer de “polos de control, atracción y desarrollo” de una pléyade de comunidades urbanas creadas al calor de la romanización y que conforman un paisaje geográfico sensiblemente diferente al anterior. Es obvio que Estrabón aplica de una manera radical la dicotomía entre el “antes y el ahora” (romano), a pesar de la mucho mejor fundamentada opinión de Polibio, pero no es menos cierto que Roma adaptó para su beneficio una arraigada tradición ciudadana y étnica precedente<sup>50</sup>.

<sup>41</sup> STR., III 4, 20.

<sup>42</sup> STR., III 3, 1; 3, 4; 3, 7. CRUZ ANDREOTTI 2016, pp. 31-58.

<sup>43</sup> PEREIRA MENAUT 1984, pp. 271-288.

<sup>44</sup> STR., III 4, 5. Para un posible origen indígena del término *vid.* UNTERMANN 2001, pp. 207-208; *contra:* BELTRÁN LLORIS 2004, pp. 105-109, entre otros.

<sup>45</sup> STR., III 2, 11.

<sup>46</sup> STR., III 2, 15.

<sup>47</sup> STR., III 4, 13.

<sup>48</sup> STR., III 4, 13. CIPRÉS 1993, pp. 259-289.

<sup>49</sup> STR., III 4, 20.

<sup>50</sup> Para los cambios de las realidades políticas e identitarias (y su repercusión en el imaginario sobre el bárbaro) que se desarrollan al calor de la romanización son fundamentales:

Como colofón a la labor romana de este reajuste territorial, entra en escena Augusto, que pacifica y civiliza a los más resistentes de todos (los llamados “pueblos de la montaña”) —en razón a su dispersión y aislamiento perpetuo y a la pobreza endémica de su territorio—, sedentarizándolos y agrupándolos alrededor de dos grandes unidades étnicas, igualmente creadas *ex novo*: astures y cántabros que (como sabemos por la epigrafía) muy pronto serán operativas en términos territoriales de cara al dominio imperial, como lo serán también los galaicos como hemos visto<sup>51</sup>. Estrabón renuncia a citar a grupos menores por ser nombres “peores y más irreconocibles que éstos”<sup>52</sup>, lo que incide en el factor romano como componente central de organización del espacio histórico-geográfico. Un criterio que, curiosamente, usará muy poco después Plinio para seleccionar los lugares y etnias hispanas a partir de ser *celeberrima*<sup>53</sup>, *non ignobilis*<sup>54</sup>, *digna memoratu* o, como Estrabón, *ex his digna memoratu aut Latio sermone dictu facilia*<sup>55</sup>.

Finalmente, el área gaditana, y Gades en particular, a despecho de su ubicación al final de libro como isla que es, va a ocupar un papel central en su relato. De su historia, de sus hechos asombrosos —particularmente el fenómeno de las mareas— y de sus mitos memorables se ocuparán también Polibio y Posidonio, además de Artemidoro, y que Estrabón reafirma o refuta en el capítulo 5 del libro III, usando incluso fuentes locales, lo que es inusual<sup>56</sup>. Gades, como Tarteso-Turdetania, cumple un papel singular: su fama de ser la ciudad occidental fundada por Heracles más antigua de las existentes, y bastión de una legendaria civilidad admirada por todos (¡que aspiró a conquistar el mismísimo Alejandro!<sup>57</sup>), y personificada en su templo<sup>58</sup>, se reafirma ahora que es junto con *Patavium* la que posee el mayor número de ciudadanos del orden ecuestre (dejando a un lado Roma), la flota comercial más numerosa y potente de las existentes, un desarrollo urbanístico, social y económico sin igual y el honor de tener el primer no itálico que consigue el consulado y un triunfo:

BELTRÁN LLORIS 2004, pp. 87-145; MARCO SIMÓN 2007, pp. 85-109; MARCO SIMÓN 2010, pp. 151-157.

<sup>51</sup> STR., III 3, 3-4; 3, 7-8; 4, 6; 4, 20. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ 1988, pp. 181-187.

<sup>52</sup> STR., III 3, 7.

<sup>53</sup> PLIN., *Nat.* 3, 10.

<sup>54</sup> PLIN., *Nat.* 3, 14.

<sup>55</sup> PLIN., *Nat.* 3, 7. CIPRÉS 2014, pp. 15-32.

<sup>56</sup> CRUZ ANDREOTTI 1994, pp. 57-85; FERNÁNDEZ CAMACHO 2015, pp. 63-73.

<sup>57</sup> NENCI 1958, pp. 213-257.

<sup>58</sup> *Vid.* toda la cuestión fundacional gaditana en ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR 2014, pp. 13-34.

Balbo Gaditano<sup>59</sup>. El hilo de continuidad histórica que representa Roma está así asegurado con la integración plena de la paradigmática Gadir / Gades y con el papel de los Balbos como promotores de César y por extensión de Augusto.

Sobre este mapa étnico, construido a partir de los diferentes impulsos de la conquista y la pacificación, se superpone otro de la civilidad / incivilidad, que es inversamente proporcional a la acción militar romana, allí más necesaria donde el grado de barbarie originaria es mayor y a la inversa: de la costa al interior y de sur a norte. Esta dialéctica barbarie / civilización muy presente en su descripción etnográfica responde sobre todo a criterios más retóricos que reales<sup>60</sup>: su polémica con Polibio en su negativa a reconocer a los celtíberos un alto grado de desarrollo urbano antes de la pacificación romana es un ejemplo muy significativo.

Como podemos observar, la oposición antes / ahora, dispersión / concentración, atraso / desarrollo o aislamiento / comunicación se convierten en el esquema esencial para definir etno-geográficamente un territorio, como lo había sido siempre en la tradición geográfica de la que partía; pero sobre ello se superpone una realidad histórica alrededor de agrupaciones étnicas que adquieren por ello un sentido nuevo, si es que algunas “existían” antes de la presencia romana, como el mismo Estrabón intuye. Un detalle final: cuando Estrabón distribuye los legados imperiales de la *citerior* en III 4, 20 lo hace precisamente en función de esta serie de unidades étnicas resultado de la conquista: lusitanos, galaicos-cántabro-astures y celtíberos, reconociendo así el nuevo papel que se les asigna en la reorganización del territorio.

Este principio, que encontramos plenamente desarrollado en Estrabón, está también presente en los autores griegos que le precedieron, y fueron la base de su diseño etno-genético. Posiblemente, unos y otros participan de un mismo cambio de perspectiva, al menos en lo que se refiere a la nueva geografía occidental: el rol jugado por Roma. El desprecio que Polibio hace de fuentes que no fueran oficiales o autópticas, frente a mercaderes o diletantes; el uso permanente por parte de Artemidoro de informaciones de naturaleza administrativa o su combinación de distancias a la romana o a la griega, incluyéndolas

<sup>59</sup> STR., III 5, 3.

<sup>60</sup> COUNILLON 2007, pp. 65-80. Este modelo helenístico, que encontramos también en autores como Diodoro Sículo, contrasta con el de la analítica romana. Es muy singular, aunque no tenemos tiempo de extendernos, que esos turdetanos “a la griega”, tan hospitalarios y pacíficos en comparación con los celtíberos, también le ponen a Roma las cosas muy difíciles en los primeros momentos de asentarse en el territorio (LIV., XXIV 42, 11, aliados de los cartagineses en el 214 a.C.; LIV., XXXVIII 15, 14-15, se pasan al bando romano en la batalla de Ilipa en el 206 a.C.; LIV., XXXIV 17-20, rebelión generalizada contra Roma en el 195 a.C., contando con la ayuda de mercenarios celtibéricos); *vid.* MORET 2017, pp. 112-115.

novedosamente en la descripción geográfica; la historización presentista de la barbarie occidental de Posidonio o Polibio, donde el mayor o menor impacto de Roma ocupa un lugar central en la descripción etnográfica; el desprecio a Píteas y, por extensión, a la información sobre occidente de Eratóstenes que manifiestan Polibio y Estrabón, no son más que evidencias claras de la centralidad romana en el diseño histórico del espacio geográfico occidental, frente a las elucubraciones previas, carentes de contenido real.

Así lo vemos en Artemidoro. Tomando como ejemplo el debatido papiro<sup>61</sup>, de cuya autenticidad prácticamente nadie duda y que, siguiendo a D. Marcotte<sup>62</sup>, constituye una síntesis del inicio de sus *Geographoumena* y una ligera variante del frg. 21 de Stiehle, Artemidoro organiza Iberia en torno a dos realidades nuevas que se corresponden a la división administrativa romana con Cástulo como punto de frontera, lo que constituye toda una novedad en el marco de la geografía helenística<sup>63</sup>. El papel central que, dentro de la Iberia más occidental —ahora claramente identificada con Hispania—, atribuye a la *regio gaditana* (de lo que se hará eco también Estrabón), es un ejemplo más del reconocido peso que la polis fenicia jugó en el proceso romanizador, más allá de su ilustre pasado<sup>64</sup>.

Esto está mucho más claro en Polibio. La conservación fragmentaria del Libro XXXIV —al que el mismo se remite para muchas de las cuestiones específicamente geográficas— impide analizar con total certeza cuál era el alcance de su revisión de la tradición precedente en lo que a la geografía se refiere. Aunque la perspectiva universal le hubiera obligado a tener un marco geo-ecuménico sobre la mesa si realmente quiere que el lector relacione los sucesos que, simultáneamente y sin aparente conexión, ocurren a un lado y a otro del Mediterráneo, en la práctica su geografía es más topográfica que cartográfica y, dentro de esta última, más general y especulativa que científica: se trata de ayudar al lector a imaginar lo desconocido a través de lo conocido y, por ello y a lo sumo, de orientarle siguiendo los puntos cardinales y la distribución de los continentes, un modelo arcaico donde lo haya, y, sobre todo, accesible a cualquier persona mínimamente cultivada<sup>65</sup>. Lo que no es óbice para defender que ahora, y sólo ahora, gracias a la paz y la apertura de vastos territorios que ha permitido la conquista

<sup>61</sup> *PArtemid.*, IV-V Gallazzi.

<sup>62</sup> MARCOTTE 2010, pp. 333-371; 2012, pp. 21-31. Sobre la cuestión del papiro y el mapa que lo acompaña se sucedieron sendos congresos (BRODERSEN–ELSNER 2009; CANFORA 2009; GALLAZZI–KRAMER–SETTIS 2012) y numerosas publicaciones, con la opinión sistemática en contra de su autenticidad de L. Canfora (CANFORA 2012, entre otros).

<sup>63</sup> *PArtemid.*, IV 1-14 Gallazzi.

<sup>64</sup> MORET 2017, pp. 205 ss.

<sup>65</sup> *PLB.*, III 36-38.

romana y antaño la expansión alejandrina, pueden conocerse directamente (autópticamente, parafraseando a Heródoto<sup>66</sup>) los lugares y sus particularidades geográficas que antes sólo estaban en palabras de poetas y mitógrafos, en especial aquéllos más alejados hacia oriente y occidente<sup>67</sup>. En este último caso, rechaza explícitamente entrar en los temas que habitualmente se ha entrado cuando hablamos del extremo occidente (las Columnas, el Mar Exterior, la procedencia del estaño...), porque es inútil y lo aparta de su “geografía topográfica”<sup>68</sup>.

Esta perspectiva presentista, histórica diríamos, lo invade todo. Considerando que su obra abarca posiblemente en lo referido a la Península desde la Segunda Guerra Púnica hasta las guerras celtibéricas y la destrucción de Numancia por Escipión Emiliano (133 a.C.), su imagen de Iberia va asumiendo los cambios de esta realidad histórica de más de medio siglo de presencia romana. Inicialmente está limitada a la costa mediterránea —la Iberia colonial y púnica—, con Sagunto / Cartago / Columnas como puntos centrales costeros y el Ebro / Idúbeda como río / cadena montañosa proyectándose al interior<sup>69</sup>: lo demás es *terra ignota*<sup>70</sup>; bien que se cuida Polibio, no obstante, en señalar que sus datos ahora sí están actualizados<sup>71</sup>. Tras la Segunda Guerra Púnica serán la Meseta, los ríos meseteños y los cauces que fluyen de su territorio (Duero, Tajo, Guadiana y Betis), además de la Celtiberia y Lusitania, los que terminen por definir un territorio que se abre al oeste, y posiblemente con el Duero como frontera etno-geográfica, sin estar nada claro el papel de los Pirineos<sup>72</sup>.

En lo concerniente a la información etnográfica, ya hemos apuntado que Estrabón se hacía eco de fenómenos etnogenéticos que ya mencionaba Polibio<sup>73</sup>, y la polémica con éste y Posidonio relativa al grado de desarrollo del urbanismo en la Celtiberia que conoció Tiberio Sempronio Graco. Polibio, presumiblemente, huye de tópicos etnográficos (lo que no hace Estrabón, a pesar de lo dicho), e interpreta las realidades geo-etnográficas para que le ayuden a entender

<sup>66</sup> PLB., III 59, 7-8.

<sup>67</sup> PLB., III 58-59, 3; IV 40, 2-3. Para esta condición “moderna” y “actualizada” de la geografía polibiana, en polémica con la tradición historiográfica precedente, pero “arcaica” si lo comparamos con la geografía alejandrina *vid.* PRONTERA 2003, pp. 103-111; JANNI 2003, pp. 89-102.

<sup>68</sup> PLB., III 57, 2-4.

<sup>69</sup> PLB., III 39, 5-8; III 17, 2.

<sup>70</sup> PLB., III 37, 10-11.

<sup>71</sup> PLB., III 39; 59; IX 25, 4.

<sup>72</sup> PLB., III 37, 2; III 39, 4; X 39, 8; XXXIV 8; XXXIV 9, 12. En general y en extenso: CRUZ ANDREOTTI 2003, pp. 185-227, especialmente pp. 193-199.

<sup>73</sup> Como lo referido a los túrdulos diferentes a los turdetanos (PLB., XXXIV 9, 1; STR., III 1, 6) o el parentesco de celtas del suroeste con estos últimos (PLB., XXXIV 9, 3; cf. STR., III 3, 5; III 2, 15; PLIN., *Nat.* 3, 13), entre otros.

la conquista y la romanización supuestamente apogado a la realidad histórica<sup>74</sup>. Sobre un mapa étnico que hasta esa fecha era prácticamente desconocido, Polibio va colocando las piezas de un puzle en continuo descubrimiento y transformación por los efectos del dominio púnico y romano: los trasvases de población, la ampliación o reducción de asentamientos, los cambios en la política de alianzas y el impacto de los *ethne* en juego, el continuo reajuste de las coaliciones cívico-militares indígenas, o la combinación de identidades étnico-militares y ciudadanas operativas según los contextos en el juego de alianzas con púnicos y romanos<sup>75</sup>, etc., son todas situaciones que presentan a unos iberos y unos celtíberos de los que nada se sabía hasta ese momento, pero que son agentes activos y necesarios en el enfrentamiento romano-cartaginés y la posterior conquista romana<sup>76</sup>. Desgraciadamente poco se conserva en lo relativo a la conquista de la Meseta, donde previsiblemente la información geográfica y etnográfica sería muy abundante en particular referida a los Celtíberos, pero de lo que podemos deducir de Livio y Estrabón es que Polibio abrazaba un presentismo precisamente poniendo el énfasis en el hecho de que fue Roma la que le dio carta de naturaleza a estos territorios y aquellos pueblos, lo que en cierta medida lo aleja de ciertas posiciones estrabonianas, más de *longue durée* o tópicas<sup>77</sup>.

\* \* \*

En suma, en el tiempo que ha pasado entre las guerras púnicas y celtibéricas (218-133 a.C.) —el momento de Polibio— y la estancia de Artemidoro en la Península (aprox. 100 a.C.), se ha ampliado la presencia efectiva de Roma en el occidente peninsular (hasta *Gallaecia*), proyectando definitivamente la Península en torno a un eje este / oeste y, sobre todo, asimilándola al dominio romano con un nuevo nombre: Hispania<sup>78</sup>; durante todo el siglo I a.C., además, ha sido lugar de duros y continuos enfrentamientos civiles donde las poblaciones autóctonas han tenido un papel muy activo. Aun considerando los matices derivados

<sup>74</sup> Para un análisis general: GONZÁLEZ RODRÍGUEZ 2003, pp. 141-171.

<sup>75</sup> Un ejemplo, entre muchos, es la “liberación” por parte de Escipión de los rehenes indígenas que retenía Aníbal en Sagunto, mandándolos a sus “padres y ciudades” (PLB., III 98, 7 y 9); otro ejemplo muy conocido: cuando en el 152 a.C. los emisarios de los celtíberos (belos, titios y arévacos) llegaron a Roma a intentar pactar con el Senado, éste los hizo pasar por ciudades, y no por *ethne* (donde radicaba su fortaleza militar) (PLB., XXXV 2).

<sup>76</sup> Esta perspectiva histórica respecto a la barbarie hispana cambia tras la expulsión de los púnicos; ahora sí son el enemigo a batir en la retaguardia y volvemos a los tópicos: volubles, caprichosos, impulsivos y poco respetuosos con la palabra dada (PLB., XI 25 a 37).

<sup>77</sup> CRUZ ANDREOTTI 2003, pp. 199-218; MARCO SIMÓN, 2007.

<sup>78</sup> Cf. STR., III 4, 20 y los distintos nombres de Iberia más allá y más acá de los Pirineos. Cf. MARCOTTE 2006, pp. 31-38.

de las diversas tradiciones geográficas o historiográficas y géneros a los que cada autor de los mencionados se suma, la irrupción de Roma en la historia mediterránea como potencia —no lo olvidemos— occidental va a cambiar el eje discursivo de la geografía puesto que ahora sí, y no antes, como hemos apuntado, la historia pasa a primer plano para llenar el vacío de una geografía colonial muy débil y de escaso peso. Eso explica que más allá de tópicos y modelos narrativos, históricos o geográficos, hay algunas realidades históricas que se imponen, en particular la parrilla étnica que surge al calor de la conquista y la romanización, que no es ni genuinamente romana ni puramente autóctona. Históricamente, a pesar de los vacíos de la información, es un factor determinante para entender el largo y complejo fenómeno de lo que se ha venido llamando romanización<sup>79</sup>. Parrilla, aquélla, sobre la que Estrabón impone un discurso etnográfico típicamente helenístico muy del gusto del período augusteo<sup>80</sup>.

## Figuras

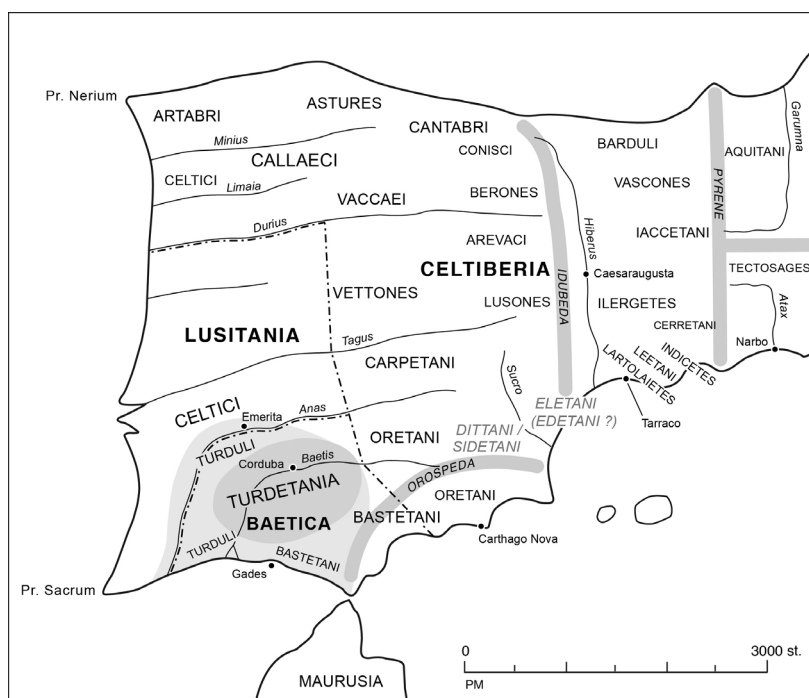


Figura 1. La Iberia de Estrabón (cortesía de MORET 2017, p. 129)

<sup>79</sup> Para el debate de la romanización ver LE ROUX 2004, pp. 287-311; CRUZ ANDREOTTI 2019c. Para el papel jugado por Posidonio en esta cuestión véase LAFFRANQUE 1964.

<sup>80</sup> CRUZ ANDREOTTI 2019b.

## Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M., 2014, “¿Mentira fenicia? El oráculo de Melqart en los relatos de fundación de Tiro y Gadir”, en F. Marco Simón – F. Pina Polo – J. Remesal Rodríguez (eds.), *Fraude, mentiras y engaños en el mundo antiguo* (Instrumenta, 45), Barcelona, pp. 13-34.
- BELTRÁN LLORIS, F., 2004, “Nos Celtis genitos et ex Hiberis. Apuntes sobre las identidades colectivas en Celtiberia”, en G. Cruz Andreotti – B. Mora Serrano (eds.), *Identidades étnicas - identidades políticas en el mundo prerromano hispano*, Málaga, pp. 87-145.
- BERTRAND, J.M., 2005, “De l’emploi des métaphores descriptives par les géographes de l’Antiquité”, *DHA* 15, pp. 63-73.
- BIANCHETTI, S., 2004, “Da Gades al Tanais: l’Europa di Pitea di Massalia”, *Sileno* 30 1/2, pp. 1-10.
- \_\_\_\_\_, 2008, “Geografia e cartografia dell’estremo occidente. Da Eratostene a Tolomeo”, *Mainake* 30, pp. 17-58.
- \_\_\_\_\_, 2014, “L’estremo Occidente dei “geografi scienziati””, *Tekmeria* 16, pp. 261-277.
- BRODERSEN, K. – J. ELSNER, J. (eds.), 2009, *Images and Texts on the «Artemidorus Papyrus». Working Papers on P. Artemid.* (St. John’s College Oxford, 2008) (Historia Einzelschriften, 214), Stuttgart.
- CABALLOS RUFINO, A. (ed.), 2011, *Roma generadora de identidades: la experiencia hispánica*, Madrid.
- CANFORA, L. (ed.), 2009, *Il papiro di Artemidoro. Convegno Internazionale di Studio* (Rovereto, 29-30 aprile 2009), Rovereto.
- \_\_\_\_\_, 2012, *Pseudo-Artemidoro. Epitome: Spagna. Il geografo come filosofo*, Roma–Padova.
- CASTRO-PÁEZ, E. – P. MORET, 2018, “Iberia y Galia en Estrabón. Elaboración cartográfica y aspectos histórico-culturales”, en E. Castro-Páez (ed.), *De nuevo sobre Estrabón. Geografía, cartografía, historiografía y tradición* (Monografías de GAHIA, 3), Sevilla–Alcalá de Henares, pp. 73-107.
- CIPRÉS, P., 1993, “Celtiberia: la creación geográfica de un espacio occidental”, *Ktèma* 18, pp. 259-289.
- \_\_\_\_\_, 2014, “Hispania citerior en la geografía de la *Naturalis Historia* de Plinio”, *Veleia* 31, pp. 15-32.
- CIPRÉS, P. – G. CRUZ ANDREOTTI, 1998, “El diseño de un espacio político: el ejemplo de la Península Ibérica”, en A. Pérez Jiménez – G. Cruz Andreotti (eds.), *Los Límites de la Tierra: El espacio geográfico en las culturas mediterráneas*, Madrid, pp. 107-145.
- COUNILLON, P., 2007, “La représentation de l’espace et la description géographique dans le livre III de la Géographie de Strabon”, en G. Cruz Andreotti – P. Le Roux – P. Moret (eds.), *La invención de una geografía de la Península Ibérica. II. La época*

- imperial / L'invention d'une géographie de la péninsule Ibérique. II. L'époque impériale*, Málaga–Madrid, pp. 65-80.
- CRUZ ANDREOTTI, G., 1994, "La visión geográfica de Gades en Estrabón: la elaboración de un paradigma geográfico", *DHA* 20, pp. 57-85.
- \_\_\_\_\_ 2003, "Polibio y la geografía de la Península Ibérica: la construcción de un espacio político", en SANTOS–TORREGARAY 2003, pp. 185-227.
- \_\_\_\_\_ 2010, "Tarteso-Turdetania o la deconstrucción de un mito identitario", en M. L. de la Bandera Romero – E. Ferrer Albelda (eds.), *El Carambolo. 50 años de un tesoro*, Sevilla, pp. 17-53.
- \_\_\_\_\_ 2016, "Donde habita el olvido... El conocimiento geográfico de los territorios del Noroeste: de la cartografía a la cultura", en M<sup>a</sup> D. Dopico Caínzos – M. Villanueva Acuña (eds.), *Clausus est Ianus: Augusto e a transformación do noroeste hispano*, Lugo, pp. 31-58.
- \_\_\_\_\_ (ed.), 2019a, *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st Centuries BCE*, Leiden–Boston.
- \_\_\_\_\_ 2019b, en CRUZ ANDREOTTI 2019a, pp. 1-12.
- \_\_\_\_\_ 2019c, en CRUZ ANDREOTTI 2019a, pp. 186-190.
- CRUZ ANDREOTTI, G. – P. LE ROUX – P. MORET (eds.), 2006, *La invención de una geografía de la Península Ibérica. I. La época republicana / L'invention d'une géographie de la péninsule Ibérique. I. L'époque républicaine*, Málaga–Madrid.
- DUECK, D., 2005, "The Parallelogram and the Pinecone: Definition of Geographical Shapes in Greek and Roman Geography on the Evidence of Strabo", *AncSoc* 35, pp. 19-57.
- FERNÁNDEZ CAMACHO, P., 2015, "A Space without Ethnology: Study of the ideological Treatment of the West in Greek and Roman Literature through the Sources about the Island of Gades", *AC* 84, pp. 63-73.
- FERRER ALBELDA, E. – E. PRADOS PÉREZ, 2001-2002, "Bastetanos y bástulo-púnicos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia", *Studia E. Cuadrado. AnMurcia* 17-18, pp. 273-282.
- GALLAZZI, C. – B. KRAMER – S. SETTIS (eds.), 2008, *Il papiro di Artemidoro (P. Artemid.)*, Milano.
- \_\_\_\_\_ (eds.) 2012, *Intorno al Papiro di Artemidoro. II. Geografia e Cartografia* (Atti del Convegno internazionale del 27 novembre 2009 presso la Società Geografica Italiana, Villa Celimontana), Roma–Milano.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J., 2019, "Deconstructing 'Turdetanian Culture': Identities, Territories and Archaeology", en CRUZ ANDREOTTI 2019a, pp. 46-69.
- GONZÁLEZ PONCE, F.J., 2008, "A las puertas del abismo: la visión del Estrecho de Gibraltar en la periplografía griega", *Mainake* 30, pp. 59-74.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> C., 1988, "Notas para la consideración del desarrollo histórico desigual de los pueblos del norte de la Península Ibérica en la Antigüedad", *Veleia* 5, pp. 181-187.

- \_\_\_\_\_. 2003, "El bárbaro y lo bárbaro en la obra polibiana", en SANTOS-TORREGARAY 2003, pp. 141-171.
- JANNI, P., 2003, "La cartografia di Polibio", en SANTOS-TORREGARAY 2003, pp. 89-102.
- LAFFRANQUE, M., 1964, *Poseidonios d'Apamée*, Paris.
- LE ROUX, P., 2004/2, "La romanisation en question", *Annales (HSS)* 59<sup>e</sup> année, pp. 287-311.
- \_\_\_\_\_. 2006, *Romanos de España: ciudades y política en las provincias (siglo II a.C.-siglo III d.C.)*, Barcelona.
- MARCO SIMÓN, F., 2007, "¿De la *feritas* a la *fides*?: Identidad, alteridad y transformación identitaria en el mundo romano-céltico del occidente del Imperio.", en J. Mangas – S. Montero (eds.), *Ciudadanos y extranjeros en el Mundo Antiguo: Segregación e integración*, Madrid, pp. 85-109.
- \_\_\_\_\_. 2010, "On the Confrontation and Cultural Integration of the Celts in the Western Roman Empire", en *Studia Celtica Classica et Romana. Nicolae Szabó Septuagesimo Dedicata*, Budapest, pp. 151-157.
- MARCOTTE, D., 2006, "De l'Ibérie à la Celtique: géographie et chronographie du monde occidental avant Polybe", en CRUZ ANDREOTTI-LE ROUX-MORET 2006, pp. 31-38.
- \_\_\_\_\_. 2010, "Le papyrus d'Artémidore: le livre, le texte, le débat", *RHT* 5, pp. 333-371.
- \_\_\_\_\_. 2012, "Dal testo alla mappa. Che cosa leggiamo di Artemidoro nel papiro?", en GALLAZZI-KRAMER-SETTIS 2012, pp. 21-31.
- MORET, P., 2010, "La Lusitanie d'Artémidore", *Palaeohispanica* 10 (*Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz*), pp. 113-131.
- \_\_\_\_\_. 2017, *Des noms à la carte. Figures antiques de l'Ibérie et de la Gaule* (Monografías de GAHIA, 2), Alcalá de Henares-Sevilla.
- \_\_\_\_\_. 2019, "Historians vs. Geographers: Divergent Uses of the Ethnic Name Turdantania in the Greek and Roman Tradition", en CRUZ ANDREOTTI 2019a, pp. 13-33.
- NENCI, G., 1958, "Realtà e leggenda dei disegni occidentali di Alessandro", en *Introduzione alle guerre persiane e altre saggi di storia antica*, Pisa, pp. 213-257.
- PEREIRA MENAUT, G., 1984, "La formación histórica de los pueblos del Norte de Hispania: El caso de *Gallaecia* como paradigma", *Veleia* 1, pp. 271-288.
- PÉREZ VILATELA, L., 2000, *Lusitania. Historia y Etnología* (Bibliotheca Archaeologica Hispana, 6), Madrid.
- PRONTERA, F., 1988, "La Geografia dei greci fra natura e storia: note e ipotesi di lavoro", en P. Janni – E. Lanzillotta (eds.), *GEOGRAFIA. Atti del Secondo Convegno Maceratese su Geografia e Cartografia Antica. (Macerata, 16-17 aprile 1985)*, Roma, pp. 201-222.
- \_\_\_\_\_. 1990, "L'Estremo Occidente nella concezione geografica dei Greci", en *La Magna Grecia e il lontano Occidente. Atti del ventinovesimo convegno di studi sulla Magna Grecia. (Taranto, 6-11 ottobre 1989)*, Taranto, pp. 55-82.

- PRONTERA, F., 2003, "La geografia di Polibio: tradizione e innovazione", en SANTOS-TORREGARAY 2003, pp. 103-111.
- \_\_\_\_\_ 2006, "La Penisola iberica nella cartografia ellenistica", en CRUZ ANDREOTTI-LE ROUX-MORET 2006, pp. 15-29.
- \_\_\_\_\_ 2016, "Strabo's Geography", en S. Bianchetti - M. Cataudella - H.-J. Gehrke (eds.), *Brill's companion to Ancient Geography: The inhabited World in Greek and Roman Tradition*, Leiden-Boston, pp. 239-258.
- SANTOS, J. - E. TORREGARAY (eds.), 2003, *Polibio y la Península Ibérica* (Revisión de Historia Antigua, 4), Vitoria/Gasteiz.
- UNTERMANN, J., 2001, "La toponimia antigua como fuente de las lenguas hispano-célticas", *Palaeohispanica* 1, pp. 187-218.

## ELENCO DELLE ILLUSTRAZIONI E CREDITI DELLE IMMAGINI

### Copertina

*Amasea, tombe reali*

**Da:** G. Perrot–E. Guillaume–J. Delbet, *Exploration archéologique de la Galatie et de la Bithynie, d'une partie de la Mysie, de la Phrygie, de la Cappadoce et du Pont*, Paris 1872, vol. II, planche 78: <https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/perrot1872bd2/0083>

### González Ponce (pp. 39-67)

*Figura 1*..... 62

*Contenido de los mss. A y B*

**Da:** Originale dell'autore

*Figura 2*..... 62

*Contenido del ms. D*

**Da:** Originale dell'autore

*Figura 3*..... 63

*Catálogo periplográfico establecido por el autor*

**Da:** Originale dell'autore

*Figura 4*..... 63

*Catálogo periplográfico de Marciano de Heraclea*

**Da:** Originale dell'autore

*Figura 5*..... 64

*Comparación de proyectos editoriales*

**Da:** Originale dell'autore

### Bianchetti (pp. 69-84)

*Figura 1*..... 80

*J. Bayer, Uranometria (1603): Orsa Maggiore*

Da: J. Bayer, *Uranometria: Omnium Asterismorum Continens Schemata, Nova Methodo Delineata, Aereis Laminis Expressa*, Augsburg 1603, Tabula secunda

*Figura 2*..... 80

*L'Orsa Maggiore*

Da: Originale dell'autore

*Figura 3*..... 81

*Frammento di cratere euboico (VIII sec. a.C.) da Santa Restituta (Lacco Ameno)*

Da: P. Monti, "Tradizioni omeriche nella navigazione mediterranea dei Pithecusani", *La Rassegna d'Ischia*, Suppl. 1, Lacco Ameno, Napoli 1996, figg. 14/15, p. 19

*Figura 4*..... 81

*Ipotesi di ricostruzione del cratere di Santa Restituta*

Da: P. Monti, "Tradizioni omeriche nella navigazione mediterranea dei Pithecusani", *La Rassegna d'Ischia*, Suppl. 1, Lacco Ameno, Napoli 1996, fig. 17, p. 21

*Figura 5*..... 82

*Carta del cielo al tempo di Ipparco*

Da: G. Aujac, *Géminos. Introduction aux Phénomènes*, Paris 1975

#### Cruz Andreotti (pp. 131-146)

*Figura 1*..... 142

*La Iberia de Estrabón*

Da: P. Moret, *Des noms à la carte. Figures antiques de l'Ibérie et de la Gaule* (Monografías de GAHIA, 2), Alcalá de Henares–Sevilla 2017, fig. 7, p. 129

## SOMMARIO

Introduzione .....	vii
Roberto NICOLAI	
Elenco dei contributori .....	xiii
Abbreviazioni .....	xv

### I. TRADIZIONI E GENERI LETTERARI

Literatura de los orígenes y orígenes de la historia .....	3
José María CANDAU MORÓN	

*Abstract:* The vision of the past prevailing in Greece until Herodotus seems to be focused on the mythical past, oriented to the local history and intended to the defense of identity values. These are the characteristic features of the Cultural Memory. On the other hand, Herodotus and Thucydides pioneer a new history with opposite characters: rejection of the mythical past, universality and a unbiased eyesight.

En busca de un género perdido: El relato de viajes en la literatura griega .....	17
Francisco Javier GÓMEZ ESPELOSÍN	

*Abstract:* It is very difficult to find examples of Traveler Tales in Greek Literature. The loss of explorations logs, the absorption of these stories in historical works, and the special significance of the Odyssean model have undoubtedly conditioned the development of this genre in Greek Literature.

La periplografía griega vista por los griegos: Marciano de Heraclea .....	39
Francisco J. GONZÁLEZ PONCE	

*Abstract:* This paper aims to establish a comparison between the catalogue of the Greek Periplographic Genre currently established (of which we have enough data to fix its total number, with a criteria of maximum, in 37 works) and its image in antiquity, specifically the one by our oldest late predecessor (ca. 400): the catalogue Marcian of Heraclea. An exhaustive analysis of the data allows us to assess the discrepancies between the two lists and invites us to justify, as far as

possible, the reasons that may have prompted Marcian to establish such a diverse result. Those reasons are easier to understand if his true selective criteria are rigorously interpreted, in accordance with the keys of the era in which he lived.

Il ruolo della geografia scientifica nello sviluppo del pensiero geografico antico ..... 69

Serena BIANCHETTI

*Abstract:* The activity of geographers-scientists is based on an astronomical conception of the celestial sphere which, in turn, is closely correlated to the terrestrial sphere: the Arctic circle is identified by the scientists —probably by Pytheas— in its absolute value and not in relation to a precise point on earth. The concepts by Eratosthenes, Hipparchus and Ptolemy are all linked to said definition. However, as we can see from Geminus, world maps continued to preserve traces of the most ancient concept of the Arctic circle related to Rhodes. This was due not to any opposition to scientific discoveries —which the geographers accepted— but primarily to be able to read the map of the world in a Mediterranean perspective, one that was traditional and easy for readers who were not scientists.

La geografia a Roma ..... 85

Francesco PRONTERA

*Abstract:* This paper focuses on the historical context under which the geographical knowledge of Roman elites developed. This process of course precedes the emergence of geography in the Latin literature. However, a comparison between Livius and Polybius shows that Latin historiography has paid only a limited attention to the geographical theatre of the Roman expansion.

## 2. CASI DI STUDIO

Le epitomi e la trasmissione della storiografia greca ..... 95

Virgilio COSTA

*Abstract:* The paper deals with the historical Greek epitomes from the 4th century BC to the end of the ancient world. The decline of this literary typology in the Greek world, after the end of the Roman Republic, is traced back to a number of concomitant factors: the lower artistic quality, in the eyes of the scholars of imperial age, of the contemporary historical writings compared to those of the past; the shift towards the West of the political and cultural structures caused by the growth of Rome; the progressive impoverishment of the historiographical summaries, which forced the scholars of the Late Empire to abandon the form of the epitome to pour what remained of the ancient historical knowledge into encyclopedic lexicons and chronographic repertoires.

I generi della geografia e della storia: il caso dell' <i>Anabasi</i> .....	113
---	-----

Roberto NICOLAI

*Abstract:* The paper addresses the question of literary genres that with their different strategies contribute to the formation of Xenophon's *Anabasis* and in particular the geographical and ethnographic sections. If the theme of travel brings with it a Homeric, and in particular Odyssean, memory, this memory is overlapped by the Herodotean model in the description of the customs of non-Greek peoples. Herodotus and Xenophon have different aims and interests and the paradigms they propose are different. The geographical and ethnographic sections can be investigated as examples of descriptions, which should not be considered as digressions, but interact with the narrative with their own strategy and literary code.

La proyección de la historia sobre el paisaje geográfico: el caso hispano ....	131
--	-----

Gonzalo CRUZ ANDREOTTI

*Abstract:* The Roman conquest of Iberia marks a turning point in the geography of the Iberian Peninsula. Historical and geographical sources turn away from a "colonial Geography" in favour of a rhetoric about conquest and Romanization; in the later narrative, Rome will be the active agent in the design of new geo-political spaces and the ethno-geographical realities.

Estrabón: historiador y geógrafo. Algunas reflexiones .....	147
---	-----

José VELA TEJADA

*Abstract:* No doubt the study of Strabo's *Historikà Hypomnèmata* is a complex task due to the scarcity of fragments transmitted to us. Even his *Geography* gives us only three short references. However, regardless of the autonomous literary creation in both works, a "unitary" idea can be postulated with regard to intellectual conception. In short, the works of Strabo have to be put in relation to the victory of Octavius in Actium (31 BCE) and his subsequent accession to the imperial throne. Thus, our author is integrated into the group of writers to describe the greatness of the new Mediterranean empire, especially from the *Geography*. This intellectual and literary impulse coincides with Strabo's stay in Rome around 20 BCE.

#### INDICI

Indice dei passi citati .....	175
Indice dei nomi e delle cose notevoli .....	181
Elenco delle illustrazioni e crediti delle immagini .....	189



Il volume, che nasce dal seminario di GAHIA che si è tenuto a Roma presso l'Università "La Sapienza" il 23 novembre 2017, vuole contribuire al dibattito sulla geografia antica nelle sue interazioni con la storiografia, andando ad approfondire nodi problematici e indagando su alcuni generi e testi chiave. Contiene contributi di: José María Candau Morón, Francisco Javier Gómez Espelosín, Francisco J. González Ponce, Serena Bianchetti, Francesco Prontera, Virgilio Costa, Roberto Nicolai, Gonzalo Cruz Andreotti e José Vela Tejada.



Universidad  
de Alcalá



Editorial Universidad de Sevilla



GAHIA

ISBN: 978-84-17729-12-7



9 788417 729127

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

ISBN: 978-84-472-2854-6



9 788447 228546

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

